

**“IMPOSTURA LITERARIA” PARA AFIRMARSE,
UNA VIDA DE EXILIO PARA LUCHAR POR SUS PROPIOS IDEALES**

Alessia A. S. Ruggeri

Università di Roma Tre

Por fortuna, hay una mujer veraz, no implora, y lanza el «Yo acuso» contra ese ambiente masculino que rara vez se ha preocupado de la emancipación femenina en otros aspectos que no hayan sido la cuestión sexual [...] Los compañeros, tan radicales en los cafés, en los sindicatos y hasta en los grupos, suelen dejar en la puerta de su casa el ropaje de amantes de la liberación femenina.
(Torres Planells, Fontanillas Borràs, 2006: 48)

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende sacar a la luz y recordar a dos mujeres injustamente desatendidas por parte de la crítica literaria: Lucía Sánchez Saornil (mejor conocida bajo el seudónimo de Luciano de San-Saor), escritora olvidada, a pesar de su activismo en el mundo político, en la lucha en favor de los derechos de las mujeres y, sobre todo, por haber participado activamente en las filas ultraicas; y Antonia Fontanillas Borràs, nieta de los legendarios libertarios Francisca Saperas Miró y Martín Borràs Jover, mujer libertaria que vivió en primera persona la Revolución Española y que fue exiliada en Francia en 1953.

Nos proponemos desvelar el vínculo que une a estas dos mujeres, que para nosotros son: la escritura y la política. Antonia Fontanillas Borràs durante varios años se dedicó a recopilar los artículos de Lucía Sánchez Saornil, poeta vanguardista, y a llevar a cabo una pesquisa penetrante para reconstruir la vida de esta mujer que todavía conserva muchos enigmas, y que desembocó en la escritura de un libro sobre dicha figura femenina. Otro elemento en común es el activismo político, de manera particular las une el hecho de haber participado ambas, energicamente en la actuación político-sindical de la CNT.

En el presente trabajo se intentará, por lo tanto, describir a estas dos mujeres a través de la memoria de Antonia y los escritos de Lucía.

2. IMPOSTURA LITERARIA

El tema del falso es un tema que siempre ha sido presente en la historia literaria: cada autor, a través de la autoría del texto no sólo expresa y reivindica el control y la paternidad de la obra literaria, sino que expresa la insostituibilidad y unicidad de su experiencia de vida vivida. Como expresa Joaquín Álvarez Barrientos (AAVV, 2011: 9) “hacia lo considerado literatura falsa, se ha tenido una mirada negativa que la asimilaba al delito, de modo que términos como plagio, falsificación, fraude y otros tienen principalmente acepción legal, y desde esta perspectiva se han hecho bastantes acercamientos a una realidad compleja cuyo territorio resulta difícil delimitar y nombrar”. Claro está que no siempre la impostura tiene que ser negativa y fruto de la voluntad de apropiación literaria de otro “yo”.

A veces existen motivaciones políticas, sociales que determinan la elección por parte de un autor en adoptar una técnica de falsificación ante el lector. Entre estas técnicas que se encuentran en el terreno fronterizo del plagio está el uso del seudónimo. En efecto durante la literatura de la Edad de Plata es muy frecuente encontrar ejemplos de falsificación de identidades sobre todo entre las mujeres. Las razones pueden ser evidentes y pueden tener una justificación tanto social como histórica. En efecto, durante los siglos la mujer ha tenido una invisibilización histórica en comparación a los hombres. Su capacidad de ser madre, su papel de *angel del hogar*, han sido los pretextos para desterrarla en el ámbito doméstico alejándola de las funciones públicas.

Es un hecho que acceder a la educación escolástica y a la actividad intelectual ha sido una lucha bastante larga que no siempre ha logrado un éxito pleno. Es por este motivo que el uso del seudónimo ha contribuido a que se tolerara en la esfera femenina, durante los siglos, “huir de un destino social impuesto en virtud de su identidad como mujeres y un deseo de poder hacer cosas que sólo podían hacer los hombres” (*Ibid.*: 153). El nombroso número de mujeres que escribieron falsificando su identidad es una prueba de la voluntad que tuvieron creyendo en sí mismas cuando los demás ni siquiera se daban cuenta de su presencia demostrando el deseo de estar presentes en la historia de su país y dar a conocer sus obras literarias.

Como nos explica María del Carmen Simón Palmer en su artículo “La ocultación de la propia personalidad en las escritoras del siglo XIX” publicado en las Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (1986), son muchos los recursos utilizados entre las mujeres para elegir su “nueva” identidad como escritoras;

algunas recurren a un “de” que la autora define “tranquilizador” (Carmen Simón Palmer: 92) puesto que se colocaba después del apellido de la escritora y antes el del marido vinculando los dos en forma de garantía. Otras preferían ocultar uno de los dos apellidos dejando el del padre; otras mujeres recurrían a criptogramas, anagramas, lemas, nombres femeninos y masculinos, nombre de plantas, topónimos, nombres de animales y seudónimos que en todo caso no correspondían al nombre y apellidos auténticos.

3. LUCIANO SAN SAOR: UNO SEUDÓNIMO PARA EMPEZAR

La historia de Lucía Sánchez Saornil es muy particular por tres razones: esta mujer es el ejemplo de la olvidada por excelencia debido a su pertenencia a la esfera femenina, por ser la única mujer adscrita al movimiento ultraista y por tener una vida política muy activa. Además de ser considerada la olvidada por excelencia, Lucía Sánchez Saornil se puede definir como ejemplo de triple exiliada: como escritora, como mujer y como lesbiana. No es fácil obtener informaciones sobre esta mujer pero se intentará en el presente artículo extraer algunas informaciones a través de sus escritos y del libro escrito por Antonia Fontanillas Borràs, como homenaje, que durante varios años se dedicó a recopilar los artículos de Lucía Sánchez Saornil, poeta vanguardista, y a llevar a cabo una pesquisa perspicaz para reconstruir la vida de esta mujer cuya biografía, todavía, conserva muchos enigmas (Fontanillas Borràs, Martínez Muñoz, 2014).

No obstante las dificultades, fue una mujer moderna por la época en la cual vivió; sin embargo empezó su carrera literaria bajo el seudónimo masculino de Luciano de San Saor. Su “falsa” identidad le concedía la posibilidad de tratar algunas temáticas sin que los demás pudieran criticarla. Hay que tener presente que Lucía empezó a escribir a los veintiún años dentro de un movimiento, el vanguardista, hecho exclusivamente por hombres y en un contexto social en el cual no era fácil para una mujer acceder al mundo literario y a las tertulias. Según los últimos datos obtenidos, de ella se sabe que nació en 1895 de una familia humilde. Desde pequeña tuvo que enfrentarse a la vida demostrando su ser responsable tras las pérdidas de su madre y su hermano. Se quedó con su padre, centralista en la centralita de teléfonos de la casa del Duque de Alba, y una hermana menor que tenía problemas de salud. Para ayudar la familia también Lucía trabajó en la Compañía de teléfono pero sin dejar nunca sus estudios de pintura en la

Academia de Bellas Artes de San Fernando. La primera aparición en el mundo literario es en la revista *Los Quijotes*, donde por primera vez aparecen sus escritos bajo el nombre de Luciano de San Saor.

Las temáticas utilizadas en sus primeros poemas es amorosa hacia un destinatario femenino. Se supone que su adhesión en las filas ultráicas es el resultado de las colaboraciones con revistas como *Los Quijotes*, *Cervantes*, *Grecia*, *Ultra*, *Tableros*, *Plural* y *Gran Guiñol*. En 1927 dejó la compañía telefónica para dedicarse a la política. En 1933 Lucía es ya secretaria de redacción al diario confederal CNT. En 1937 se integra en la redacción del *Umbral*. Es un periodo muy particular porque no faltan en España insurrecciones. Es en esta época que conoce a América Barroso, compañera fiel con la cual compartirá toda su vida hasta la muerte. Lucía vivó muy intensamente y desde cerca las situaciones históricas del momento y sus pensamientos se reflejan a menudo en sus escritos en donde su juicio crítico ve el Estado como corruptor, creador de patria y ley, dos barreras que limitan las actividades espirituales (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014: 32). Publicó también diferentes artículos en *Solidaridad Obrera*. En aquellos años, alrededor del '35, uno de los temas que recurre en sus escritos es la defensa de la mujer, fundamental en sentar las bases para la creación, junto a otras mujeres, de la revista *Mujeres Libres* y la agrupación de mujeres que lleva el mismo nombre de la revista. Debido a las situaciones políticas del tiempo, el 1939 representa el año en el cual Lucía tuvo que exiliarse a Francia junto a su compañera América Barroso. Volverá a España después de la entrada de los alemanes en Francia. Allí adoptará “otra” identidad para esconderse. Parece que nunca dejó de escribir poesía pero debido al contexto histórico en la cual vivía, no pudiendo publicar en España, decidió enviar sus poemas en Sudamérica. Nunca obtuvo una respuesta y, puesto que afirmaba acordar sus poemas de memoria, nunca los reescribió dejando parte del fruto de su pluma perdida.

4. ANTONIA FONTANILLAS BORRÁS: UNA VIDA DE EXILIO

Nieta de los legendarios Martí Borrás Jover y Francisca Saperas Miró, Antonia siguió las huellas de sus abuelos demostrándose una mujer activa en la lucha obrera y colaborando con Teresa Claramunt.

También Antonia, en su vida conoció el exilio, pero a diferencia de Lucía, de Antonia se puede afirmar que toda su vida ha sido un viaje tanto en lo metafórico como

en los hechos históricos que afectaron su vida. A los ocho años vivió su primer “exilio” puesto que Josep Fontanillas y María Borràs, sus padres, se trasladaron junto a sus hijos en México. Allí Antonia empezó sus primeros estudios y se acercó al mundo de su progenitor viviendo el ambiente de “La Casa del Obrero Mundial” y las actividades de propaganda como corresponsal en México de las publicaciones de *Revista Blanca* y *El Ideal*. Sus primeros años en México, le dieron la posibilidad de acercarse al mundo de sus padres y de sus nietos a través de las lecturas que solía hacer en casa de revistas anárquicas como por ejemplo *Estudios* y *La Revista Blanca*. En 1934 regresó a Barcelona debido a la expulsión de su padre del México por sus relaciones libertarias. Su primera actividad política llegó a los diecisiete o dieciocho años como delegada sindical de la CNT de Artes Gráficas. Es durante este periodo que se unió como delegada en el secretariado local de Federación Ibérica de Juventudes Libertarias empezando también a escribir. Al estallar de la Guerra Civil la voluntad de Antonia era tomar parte activa al frente pero debido a la oposición de su padre entró a trabajar en la administración de *Solidaridad Obrera*. La victoria franquista provocó un cambio de rumbo y el diario en el cual colaboraba Antonia se transformó en *Solidaridad Nacional*. Es en este momento que Antonia empezó a colaborar en la tirada clandestina de *Solidaridad Obrera* en 1944. Colaboró también en *Ruta* y se ocupó de ser intermediaria en la Cárcel Modelo de Barcelona. Allí conoció a Diego Camacho con quien estableció una relación epistolar. Un año después de la salida de Diego de la cárcel Antonia lo seguirá a Francia empezando otro exilio de su vida. Entre 1957-1958, Antonia se ocupó de la edición del Boletín Regional de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Esta colaboración la llevó a escribir para el periódico de la CNT. Después de la separación con Diego se estableció en Dreux teniendo contactos con los exiliados. En 1960 conoció a Antonio Cañete, hombre con el cual compartirá su vida hasta la muerte ocurrida en 1979. Juntos fundaron “Reflejos de España”, grupo de teatro formado por los hijos de refugiados políticos e inmigrantes españoles estrenando muchas obras y difundiendo el pensamiento anarquista. Colaboró a numerosas publicaciones y participó en muchos actos de propaganda. También Antonia utilizó varios seudónimos, Tona, AF Borràs, para la publicación en *Frente Libertario*, *Anthropos*, *Action Libertaine*, *Boletín Amicale*, *Boletín Ródano-Alpes*, *Le Combat Syndicaliste*, *Espoir*, *Mujeres Libertarias*, *El Chico*, *Nueva Senda*, *Rojo y Negro*, *Ruta*, *Surco*, *CNT*, *Solidaridad Obrera*, etc.

Fue también miembro del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo (CIRA). Durante su jubilación se dedicó a recopilar datos y documentos creando un

archivo parte del cual se encuentra en la Biblioteca Arús de Barcelona y el International Institute of Social History de Amsterdam. Para ella siempre hay que aspirar a una sociedad diferente. Si el ser humano se calla, su pensamiento sigue desconocido. Es por esto que “hay que seguir luchando y abriendo camino”¹.

5. MUJERES LIBRES

Como escriben Antonia Fontanillas Borràs y Pau Martínez en su libro, *Mujeres Libres* nace gracias a tres mujeres: Amparo Poch, Mercedes Camposada y Lucía Sánchez Saornil. El objetivo de la revista es:

[...] agrupar a las mujeres trabajadoras que acuden a los locales de la CNT y del movimiento libertario y motivarlas para que tomen conciencia de su propio valer y de la injusticia de ese falso concepto de inferioridad a que tiene sometida el hombre y la sociedad. La cultura será el arma para sacarlas de su ignorancia y hacerlas concientes de la riqueza de su propia individualidad; distinta pero no inferior del hombre, donde lo que persigue no es fomentar la rivalidad, ni el trueque de sometimiento, ni la revancha; antes al contrario, lo que se pretende es abrir brecha en la mentalidad de ambos a una forma de cultura superior que les haga susceptibles de mejor comprenderse; de reconocerse de igualdad de derechos y deberes; libertad de elegir sus opciones, solidarios y partícipes en el batallar por un común ideal. (Fontanillas Borràs, Martínez Muñoz, 2014: 23).

Como se puede observar, la revista, únicamente escrita por mujeres, cuyos objetivos se pueden entender a través de las palabras arriba indicadas, se presenta como una revista que contó con colaboraciones de calidad y un cuidado particular desde el punto de vista tipográfico gracias a la labor de Baltasar Lobo y de sus ilustraciones. Tiene, por lo tanto, el objetivo de educar y elevar el nivel cultural de las mujeres, condición esencial para su emancipación.

La mujer, no se verá como afirma Lucía en el primer número de la revista, como el estereotipo hasta ahora existido en la sociedad sino como un ser que tiene su voz, sus pensamientos sin que ésta se someta a la tiranía de la política. La revista *Mujeres Libres* nació en el 1936. El título de la revista tenía la voluntad de atribuir al sustantivo “mujer” el hecho de ser independiente de toda secta política o religiosa intentando crear una imagen diferente respecto a las interpretaciones erratas hasta aquel momento existidas. En efecto, según la idea del tiempo, entre los distintos sectores de la izquierda española, la mentalidad de la mujer se veía profundamente arraigada en la superstición española e incapaz de interesarse en los problemas y las luchas sociales, fijada en una

¹ Estas frases han sido pronunciadas por Antonia Fontanillas Borràs durante una entrevista. Para profundizar las temáticas de la misma véase <https://vimeo.com/107332737> [12/10/2015].

idea religiosa que determinaba su culpabilidad, su atraso cultural atribuyéndole el papel de cuidadora y vigilante del orden social y de la moral. Lucía, considerada “pluma segura” (*Ibid.*: 90) en sus escritos expresa la voluntad de una mujer de alejarse del prejuicio obtenido durante los procesos históricos reivindicando un lugar como ser humano en el cual poder luchar y defender sus derechos. Se dirige a mujeres de clase obrera al fin de atraerlas a las ideas libertarias. El hecho de estar escrita solo por mujeres es indicativo para afirmar la voluntad de construir algo sin la intervención del hombre a pesar de las diferentes solicitudes financieras y materiales y la propuesta de colaboración voluntarias realizadas por hombres. En una carta dirigida a Hernández Domenech se escribe: “Agradecemos mucho tu ofrecimiento de colaboración, sin embargo, la rehusamos cordialmente, porque nos hemos propuesto que la revista esté hecha en su totalidad por mujeres; sabemos por experiencia que los hombres, por muy buena voluntad que pongáis difícilmente atináis con el tono preciso”².

En “Mutiladas de guerra”, Lucía expone los horrores que las guerras producen dejando su huella a través de la mutilación. Ésta no es simplemente física sino también moral provocando en el ser humano un sentido de inquietud, de falta de completez que lo lleva a no poder reaccionar a la vida. Ella a través de sus breves palabras expresa como las mutiladas de guerra representan el “Testimonio negro del más negro pecado de los hombres: el fratricidio” (*Ibid.*: 93).

Además a través de sus palabras firmes y seguras trata algunos temas que en cierta medida podrían ser considerados muy actuales; uno de estos es la sobriedad revolucionaria. Ella afirma que “si puede establecerse una escala de sueldos reducida, a la que se sometieran, obligadamente, desde la más alta magistratura de la República, al más humilde de sus lujos. Este, y no otro, es el camino.” (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014: 102)

Una mirada especial va hacia los niños, víctimas inocentes de la guerra. Ella expresa la voluntad para que “los residuos del mundo muerto, de una sociedad de injusticias y de crímenes inconfesables que ha hecho posible en los niños un dolor de hombres; pero que el odio muera, a su vez, con nosotros, que nuestros hijos, los hombres de mañana, desconozcan esta triste herencia. Es preferible que ignoren hoy la naturaleza de sus lágrimas” (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014: 108).

²Esta son algunas líneas de la carta del comité de redacción a P. Hernández Domenech (27-5-1936), AHSN, C 432, recogida en Montero Barrado p. 162.

La voluntad y la adhesión de muchas mujeres al proyecto dio lugar a la creación de la Agrupación de Mujeres Libres. Organización anarcofeminista, nació con un doble objetivo es decir el de luchar contra el Estado y el sistema capitalista, y contra un sistema patriarcal que veía la mujer puesta en un estado de subordinación al hombre para obtener la emancipación de las mujeres trabajadoras. Es por este motivo que una de las temáticas principales y debatidas será la educación de la mujer para una maternidad responsable en la cual la mujer pueda ser transmisora de ideas y valores para sus hijos. La agrupación, desde el principio, constó alrededor de tres mil afiliadas. Divididas en secciones que agrupaban a las mujeres según sus conocimientos y aptitudes tenían en cuenta aquellas temáticas y aquellos sectores relacionados con la guerra y con el “desarrollo normal de la vida en la retaguardia” (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014.: 154), es decir Transportes, Servicios Públicos, Sanidad, Metalurgia, Vestidos y Brigada Móvil. Entre éstas destaca, como explica la misma Lucía, la Brigada móvil, sección formada por mujeres dispuestas a acudir en caso de necesidad frente a cualquier actividad no prevista en las secciones. La única condición para ingresar en las secciones era “el absoluto desinterés por solidaridad con la causa antifascista” (*Ibid.*: 155). *Mujeres libres* tanto como agrupación como revista vinculará la cuestión femenina a la social a fin de convertir a la mujer en un ser capaz de aportar su grano de arena en la Revolución Social, de corte anarquista.

6. CONCLUSIÓN

A través de estas breves páginas se ha podido observar como estas dos mujeres han tenido un papel muy importante en el periodo histórico durante el cual vivieron. Pisando las mismas calles de la ciudad de Barcelona en 1938 han intentado a través de sus palabras y de sus acciones cambiar la sociedad del tiempo poniendo alma y cuerpo en todo lo que hacían. Antonia, a través de su libro, nos permite conocer y recordar a una mujer que ha querido profundamente ser no objeto sino sujeto activo en la historia de su tiempo, utilizando la escritura como arma para reivindicar y denunciar la sociedad, la guerra, la corrupción política y social. Sus páginas, gracias a su “Pluma inteligente y crítica” (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014: 23) cuentan y nos entregan “los valores éticos y profundamente humanos en que se fundamenta el anarquismo” (Fontanillas Borrás, Martínez Muñoz, 2014: 23) y parte de la historia de España descrita

a través de los ojos de una mujer que, a pesar de su condición en cuanto tal, reivindica el papel de ésta en la sociedad como sujeto activo.

RIFERIMENTI BIBLIOGRAFICI

“Antonia Fontanillas Borrás: In Memoria”. Internet, 12-10-2015.

<<http://www.cgt.org.es/noticias-cgt/noticias-cgt/antonia-fontanillas-borras-memoria>>

“Antonia Fontanillas Borràs”. Internet, 12-10-2015. <<http://historiadejuventudes-libertarias.blogspot.it/2007/10/antonia-fontanillas-borrs.html>>

“Antonia Fontanillas”. Entrevista. Internet, 12-10-2015.

<<https://vimeo.com/107332737>>

“Mujeres Libres (1936-1939). Una lectura feminista”. Internet, 12-10-2015.

<<http://wzar.unizar.es/siem/articulos/Premios/MujeresLibres.pdf>>

AA.VV, *Imposturas literarias Españolas*, Álvarez Barrientos J. (ed.), Salamanca, Universidad, 2011.

Castro, R. de, “Las literatas. Carta a Eduarda”. Internet, 12-10-2015.

<http://culturagalega.gal/album/docs/doc_16_literatas.pdf>

Corsi, D., *Futurismi in Spagna, Metamorfosi linguistiche dell'avanguardia italiana nel mondo iberico 1909–1928*, Roma, Aracne Editrice, Dialogoi ispanistica, 2014.

Fontanilla Borràs, A., Martínez Muñoz P., *Lucía Sánchez Saornil. Poeta, periodista y fundadora de Mujeres libres*, Madrid, LaMalatesta Editorial, 2014.

López, E., “Memoria de la Guerra Civil Española. *Entre el sol y la tormenta* de Sara Berenguer”. Internet, 12-10-2015.

<<http://www.raco.cat/index.php/Lectora/article/viewFile/205624/297980>>

Martin Casamitjana, R. M., “Lucia Sánchez Saornil. De la vanguardia al olvido”.

Internet, 12-10-2015. <[file:///C:/Users/Admin/Downloads/60001-89482-1-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Admin/Downloads/60001-89482-1-PB%20(2).pdf)>

Sanfeliu Gimeno, L., “Lucía Sánchez Saornil; una vida y una obra alternativas a la sociedad de su tiempo”. Internet, 12-10-2015.

<http://www.feministas.org/IMG/pdf/Mesa_memoria_franquismo-_Lucia_Sanchez_Saornil.pdf>

Simón Palmer, M. del Carmen, “La ocultación de la propia personalidad en las escritoras del siglo XIX”. Internet, 12-10-2015.

<http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/09/aih_09_2_011.pdf>

Soriano, I. C., Madrid F., “Antología Documental Del Anarquismo Español VI.I. Bibliografía del anarquismo en España 1868-1939”. Internet, 12-10-2015. <http://www.cedall.org/Documentacio/IHL/Antologia%20Documental%20del%20Anarquismo%20espanol_Bibliografia.pdf>

Torres Planells, S., Fontanillas Borràs, A., *Lola Iturbe Arizcuren. Vida ideal de una luchadora anarquista*, Barcelona, Virus Editorial, 2006.

Vega, E., “L’esilio francese di Antonia Fontanillas, militante anarchica”. Internet, 12-10-2015. <<http://www.unive.it/media/allegato/dep/n8correzioni/Ricerche/Vega-a.pdf>>